



Artículo científico / Research paper

El “refugio de los delincuentes”: un análisis exploratorio de la estigmatización territorial en la periferia de Cuenca, Ecuador

The “shelter of criminals”: an exploratory analysis of territorial stigmatization in the periphery of Cuenca, Ecuador

Katia Barros-Esquivel*^{ID}, **Pablo Cabrera-Barona**^{ID}, **Gustavo Durán-Saavedra**^{ID}

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede Ecuador.

Autor para correspondencia: katiaba_94@hotmail.com

Fecha de recepción: 7 de noviembre 2022 - Fecha de aceptación: 14 de noviembre 2022

RESUMEN

La estigmatización territorial es un fenómeno que surge como resultado del etiquetamiento y estereotipación de un determinado lugar, y la consiguiente discriminación y pérdida de estatus. Este fenómeno está estrechamente relacionado con la disminución de los vínculos y las relaciones sociales de la población estigmatizada, y la concentración de barrios en condiciones de precariedad semejantes. La presente investigación estudia un barrio ampliamente estigmatizado de la periferia de la ciudad de Cuenca, Ecuador, mediante la aplicación de enfoques cuantitativos y cualitativos (entrevistas, grupos focales, modelos de regresión). Los resultados principales del estudio permiten concluir que la estigmatización territorial al estar vinculada con el aislamiento social de la población estigmatizada y la segregación residencial del barrio en general influye en la situación laboral de su población con respecto a las posibilidades de acceso al mercado laboral generando impactos negativos que se sobrepone a carencias previas.

Palabras clave: Discriminación, estigmatización territorial, precariedad laboral, inserción laboral, segregación.

ABSTRACT

Territorial stigma is a phenomenon that responds to the stereotype of a specific place and is associated with discrimination and loss of status. This phenomenon is also associated with the decline in the social capital of the stigmatized population, and the clustering of neighborhoods sharing similar socioeconomic disadvantages. We studied a peripheral neighborhood of the city of Cuenca in Ecuador applying qualitative and quantitative approaches (interviews, focus groups, regression models). Our results showed that territorial stigma is associated with the social isolation of the stigmatized neighborhood, and the residential segregation of the neighborhood influence accessibility to job opportunities, which amplifies the existent socioeconomic deprivation.

Keywords: Discrimination, job insecurity, job placement, territorial stigmatization, segregation.

1. INTRODUCCIÓN

Situaciones de estigmatización es habitual para los habitantes del sector de Morochoquigua, en Cuenca, Ecuador. Frases como “se comprobó que los dos arrestados cuentan con antecedentes penales y que son de Morocho Quigua”¹, “el oficial (...) del GOM² indicó que los ciudadanos (...) pertenecían a la banda de los «Morocho Quigua» por lo que se dispuso medidas de seguridad para evitar cualquier anomalía durante el

traslado de los arrestados”³; o “Al sector de Morocho Quigua, en las afueras de Cuenca, se lo conoce como una zona de refugio de delincuentes”⁴ son comúnmente expuestos en la prensa local. ¿Por qué llamar a este trato estigmatización? Wacquant, Slater, & Borges (2014, p. 224) señalan que la estigmatización puede ser concebida como “diferenciaciones basadas en el desprestigio que surgen de la mirada común del resto”. En este caso particular, esas “diferenciaciones” son aplicadas a un territorio y a una población fácilmente identificable y

¹ *Diario El Mercurio*, 9 de marzo de 2020, <https://ww2.elmercurio.com.ec/2020/03/09/en-cuenca-la-policia-detiene-a-dos-accesoristas-en-flagrancia/>

² GOM, Grupo de operaciones motorizadas de la Policía Nacional del Ecuador

³ *Diario El Mercurio*, 21 de mayo de 2018, <https://ww2.elmercurio.com.ec/2018/05/21/prision-preventiva-para-involucrado-en-doble-crimen/>

⁴ *Diario el Comercio*, 19 de enero de 2010, <https://www.elcomercio.com/actualidad/20-zonas-peligrosas-atemorizan-cuenca.html>



localizable, ya que se trata de un estigma vinculado al barrio de residencia, es lo que se puede denominar como estigmatización territorial (Kessler, 2012, p. 166).

La estigmatización territorial tiene efecto no sólo en los residentes de los barrios degradados, sino también en los habitantes y operadores comerciales externos al barrio, los bienes y servicios prestados al barrio, el trabajo de especialistas en producción simbólica y, las creencias, visiones y decisiones de funcionarios públicos (Wacquant *et al.*, 2014: 231). Por consiguiente, una vez que la opinión pública etiqueta a estos barrios como lugares donde residen las 'clases peligrosas', se activa un círculo vicioso de discriminación y se produce el aislamiento de estos barrios, a los que generalmente las personas evitan entrar (Katzman, 2001, p. 183).

Como resultado de este análisis, surge como principal interrogante ¿Cuáles son los impactos derivados de la estigmatización territorial en la accesibilidad de la población estigmatizada a las estructuras de oportunidades y mercado laboral? La investigación se concreta en un barrio de la ciudad de Cuenca denominado Morochoquigua, que ha sido en las últimas décadas etiquetado de ser uno de los lugares que "atemorizan a Cuenca"⁵. En este sentido, mayoritariamente la literatura coincide en que la estigmatización territorial al incidir en la autoestima colectiva de su población y provocar su progresivo aislamiento social y segregación residencial, genera una profundización en los impedimentos para acceder a las estructuras de oportunidades y mercados laborales, llevando así a la población estigmatizada a la precariedad laboral.

1.1. Nueva pobreza urbana, diferenciación social y empleo

Desde el origen del concepto de la *new urban poverty* (Wilson, 1996), se vinculó a la nueva pobreza urbana con los barrios segregados en los que una mayoría sustancial de población en edad de trabajar, están desempleados o han abandonado por completo la fuerza laboral. Se establece así un fuerte vínculo entre pobreza y empleo. En este contexto, la situación en América Latina al igual que en el resto del mundo, pone en evidencia la desvalorización de la fuerza de trabajo producto de la política neoliberal (Pradilla Cobos, 2014), así como su influencia en el aumento desmesurado de pobres urbanos y la configuración de un cambio en el patrón de la estructura urbana de las ciudades.

Si analizamos las ciudades, desde su configuración de barrios, entendidos como "contextos ecológicos que mediatizan el acceso de las personas a las fuentes más importantes de activos físicos, sociales o humanos localizados en el mercado" (Katzman & Retamoso, 2005, p. 132), es pertinente asumir que el estudio de las leyes de transformación, en la medida en que se desee entender las desigualdades desde una escala de barrios, puede dirigirse a los procesos de diferenciación social que rigen la precariedad laboral de estos territorios, entendiendo así la articulación entre el urbanismo (relaciones sociales) y los principios básicos de organización espacial (la ciudad) (Harvey, 1977).

1.2. Estigmatización territorial y precariedad laboral

La palabra estigma proviene de los griegos, quienes la usaron para referirse a las marcas corporales como cortaduras o quemaduras que exponían y anunciaban que el portador era un esclavo, un traidor o un criminal, con el objetivo de evitarlo especialmente en lugares públicos. Posteriormente el término estigma es utilizado, ya no en su sentido originario, sin embargo, se aplica para evidenciar el desprestigio en sí, sin la necesidad de la evidencia corporal de la misma (Goffman, 1963, p. 11). A pesar de que el concepto de Goffman ha tenido gran impacto en las Ciencias Sociales, también ha sido criticado por "ser teóricamente difuso y estar individualmente focalizado" (Kessler, 2012, p. 172). En este sentido, Link & Phelan (2001, p. 367) añaden que el estigma surge como resultado de la unión de cinco componentes que coexisten en una relación de poder: etiquetar, estereotipar, separar, pérdida de estatus y discriminación. Cuando la estigmatización se asocia a un determinado espacio (o barrio), atribuyéndole particularidades negativas, se le conoce como estigmatización territorial (Kessler & Dímarco, 2013, p. 6).

De acuerdo con Wacquant (2007, p. 201), el punto de partida para entender la "nueva" pobreza urbana de las sociedades avanzadas, es el entendimiento del estigma asociado a la residencia. En estos barrios, a los que denomina "barrios de exilio", residen las poblaciones marginadas y condenadas a "la obsolescencia económica por la reorganización posfordista de la economía y la reconstrucción poskeynesiana del Estado".

Por su parte, la precariedad laboral se entiende como la condición inestable e insegura de los trabajadores, y que puede llegar a asumir la forma de exclusión laboral (Olivera, Alfaro, & López Estrada, 2012, p. 214). De este modo partimos del análisis de Katzman (2001, p. 184) de las subculturas marginales, quien menciona los tres efectos más significativos que se activan con la estigmatización territorial, y que conllevan al aislamiento social progresivo de la población: i) los jóvenes residentes de estos barrios, que suelen ser víctimas de la denominada "discriminación estadística", en la cual el simple hecho de pertenecer a un determinado barrio, suele ser razón suficiente para negarle un puesto de empleo; ii) las familias que han logrado mejorar sus ingresos económicos y que tienen la posibilidad de mudarse a otros barrios, lo hacen, dejando al barrio sin modelos de rol o representantes que pudieran tener "voz" o incidencia frente a la sociedad; y iii) la población externa evita entrar a estos barrios, por lo que se pierde contacto con otras zonas de la ciudad.

De igual manera, las tensiones producidas por la estigmatización territorial profundizan la segregación del barrio, lo que implica además una desigualdad distributiva de bienes y servicios (Elorza, 2019, p. 3). A medida que estas disparidades se incrementan, "aumentaría el aislamiento social de los pobres urbanos y reduciría sus posibilidades de insertarse en forma estable y no precaria en el mercado de trabajo" (Katzman, 2001, p. 182). En otras palabras, la estigmatización territorial no sólo influye en el aislamiento social progresivo de la población de los barrios estigmatizados, sino también en el

⁵ *Diario el Comercio*, 19 de enero de 2010, <https://www.elcomercio.com/actualidad/20-zonas-peligrosas-atemorizan-cuenca.html>

desarrollo del fenómeno de segregación residencial, y consecuentemente se dificulta el acceso a las estructuras de oportunidades de estos grupos poblacionales (Figura 1).

Es conveniente mantener un análisis crítico de la dirección de las líneas de causalidad entre segregación residencial y precariedad laboral, por lo que hay que mantener una bidireccionalidad de causa y efecto de estas variables ya que la concentración de población de bajos recursos puede ser tanto una consecuencia como una causa de la situación de empleo (Katzman & Retamoso, 2005, p. 139). De igual manera sucede con las relaciones de causa entre aislamiento social y segregación residencial respecto de la estigmatización de los barrios. Sin embargo, en este caso de estudio particular, se analiza de manera puntual la incidencia de la estigmatización sobre la segregación

residencial y aislamiento social que conllevan a la precariedad laboral.

2. METODOLOGÍA

El presente estudio se enmarca en los conceptos generales de nueva pobreza urbana, diferenciación social y empleo. En este sentido, se plantea la estigmatización territorial como influyente en la precariedad laboral. El área de estudio es el barrio de la parroquia El Valle, cantón Cuenca (Ecuador), conocido como Morochoquigua (Figura 2). El barrio tiene una población de 151 habitantes, distribuidos en 42 viviendas en un área de 11.14 Ha (GAD de la parroquia El Valle, 2015).

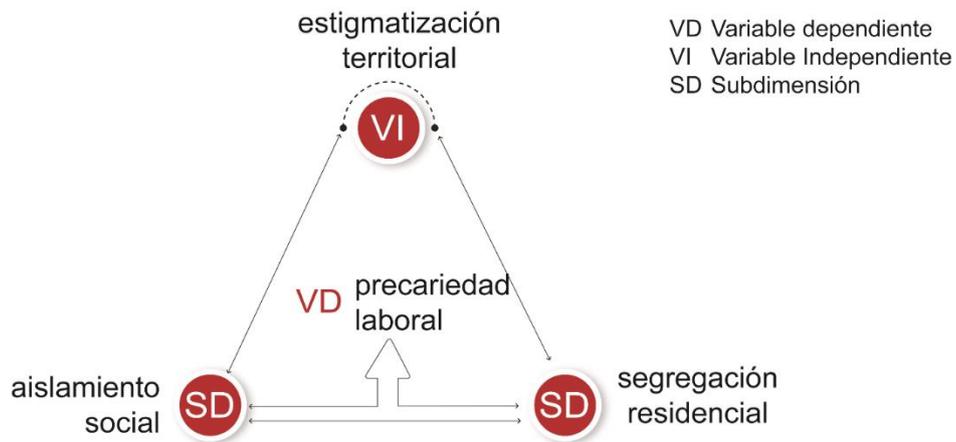


Figura 1. Relación de la estigmatización territorial, el aislamiento y la segregación. (Fuente: Elaboración propia con base en Katzman & Retamoso, 2005).

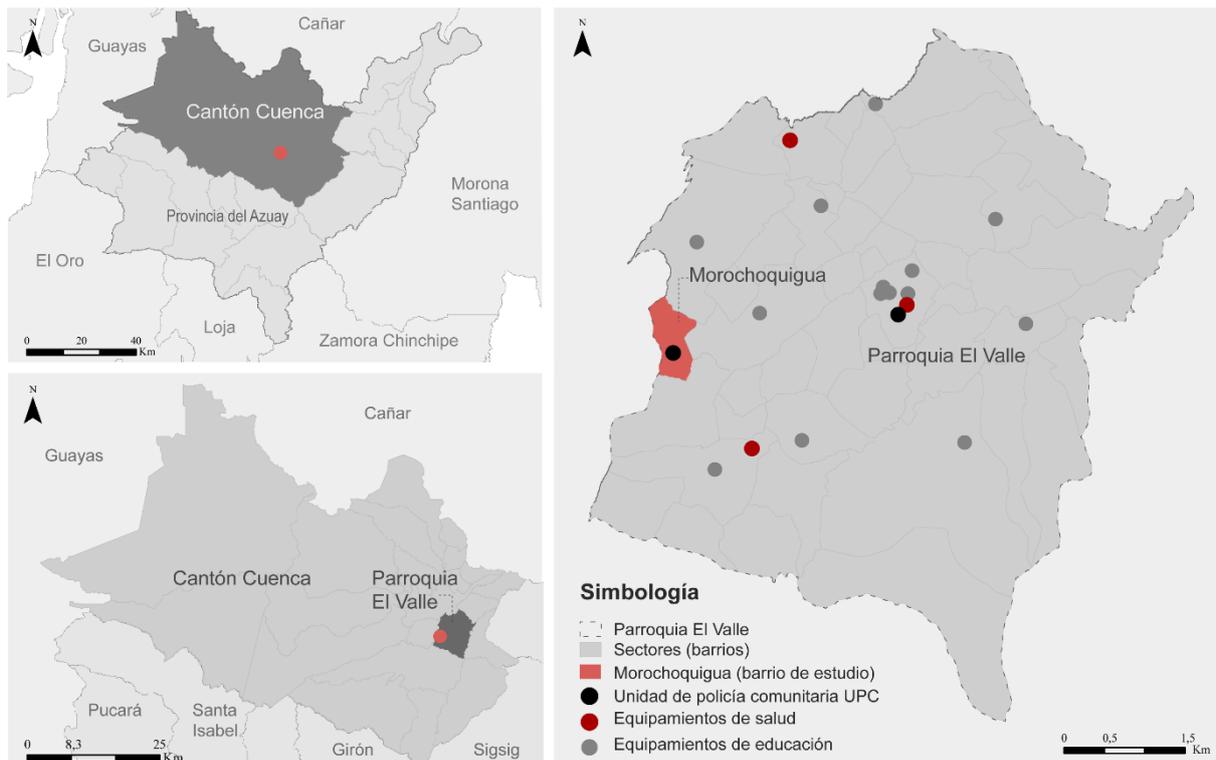


Figura 2. Área de estudio. (Fuente: Elaboración propia con base en PDOT El Valle, 2015).

Este barrio, como se mencionó en la introducción, ha sido por varias décadas ampliamente etiquetado de ser uno de los sectores más peligrosos de Cuenca por la prensa local, a tal punto que algunos de los pensamientos de los ciudadanos externos al barrio, llegan a tener sentimientos de rechazo hacia la población de Morochoquigua.

La estigmatización se proyecta estudiarla desde el aspecto simbólico y desde el de la discriminación. El aspecto simbólico abarca la percepción tanto de forma colectiva, como de forma individual de los estigmas recibidos por el barrio, e incluye indicadores tales como los calificativos utilizados para describir al vecindario, así como el estatus del barrio en cuanto a peligrosidad. Se analizan además variables de autoestima colectiva e interiorización de los estigmas, analizando el discurso de la población que según Kessler (2012) pueden ser: i) patológico, cuando los afectados tienden a coincidir en que el barrio donde residen es un lugar peligroso. Sienten vergüenza, temor y frustración de vivir en el lugar, por lo que limitan al máximo su proximidad con los vecinos; ii) normalizador, cuando los afectados discrepan de la estigmatización que sufren, alegando que la peligrosidad con la que se le etiqueta al barrio en que residen es igual que en todos los barrios. No niegan, además, que la inseguridad es parte del barrio en ciertos momentos; sin embargo, manifiestan en general un juicio positivo por varias razones (proximidad con amigos, vitalidad, ubicación, etc.); y iii) desafiante, cuando emerge en los afectados generalmente con un alto interés en la participación política y/o social un cuestionamiento de que la estigmatización surgió con el fin de justificar un mayor control policial sobre los barrios populares en general.

La discriminación se estudia desde la percepción de los entes estigmatizados usando indicadores como la frecuencia con la que se sienten atacados (por medios de comunicación, funcionarios públicos, etc.) y el porcentaje de población que ha sentido recibir un mal trato tanto en instituciones públicas, como privadas, por el hecho de pertenecer al barrio de su residencia.

Para abordar la precariedad laboral, se consideran las condiciones del barrio que podrían limitar la acción individual, a las que Katzman & Retamoso (2005) minan mecanismos instrumentales o dimensión contextual. Éstos se basan en indicadores como, el índice de Moran, las limitaciones de acceso a los lugares y oportunidades de empleo, y la desigualdad distributiva de bienes y servicios prestados al barrio.

También se considera los vínculos con el mercado laboral y grado de exposición a posibles empleos a través de las relaciones entre personas (Katzman & Retamoso, 2005, p. 145) que se mide a mediante indicadores de exposición de la población al capital social (aislamiento social del barrio estigmatizado) y de inserción de la población en el mercado laboral.

La Tabla 1 muestra la operacionalización en variables e indicadores de las dimensiones de estudio explicadas anteriormente. Los actores involucrados según la codificación de la tabla son 1) los residentes del barrio estigmatizado; 2) los habitantes y operadores comerciales externos al barrio; 3) los bienes y servicios prestados al barrio; 4) el trabajo de especialistas en producción simbólica; y 5) creencias, visiones y decisiones de funcionarios públicos (Wacquant *et al.*, 2014, p. 231). Los tipos de fuente según la codificación de la tabla son ET1) Encuesta a la muestra del actor 1; ET2) Encuesta a la

muestra del actor 2; ET3) entrevista a un grupo focal de la muestra del actor 1; y Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT) de El Valle, con sus bases de datos e información cartográfica.

Hemos abarcado tres escalas de análisis en este estudio: la escala de barrio, la escala de parroquia y la escala de ciudad. En la escala barrial se entrevistaron a 60 residentes del barrio Morochoquigua (95% de confianza y 10% de error). Se aplicó una encuesta estructurada tipo 1 (ET1) que obtuvo información sociodemográfica, información referente a la percepción de estigmas e información referente a empleo, además de entrevistas (ET3) a un grupo focal conformado por los principales dirigentes del barrio. Se calcularon dos regresiones logísticas. La primera regresión se calculó para determinar la autoestima colectiva del barrio tomando como variable dependiente la satisfacción de pertenecer a Morochoquigua, y como variables independientes los calificativos utilizados para referirse al barrio, así como del estatus social del mismo en cuanto a peligrosidad. La segunda regresión se calculó para analizar la influencia de la estigmatización territorial en la inserción de la población en el mercado laboral, tomando como proxy de la inserción en el mercado laboral, la afiliación al Seguro Social o campesino (variable dependiente) y la frecuencia con la que han sido tratados injustamente por empleadores, jefes o supervisores; el % de personas que se le ha negado un trabajo; y, la frecuencia con la que se les ha negado cosas como un aumento o un ascenso laboral debido al barrio de residencia (variables independientes).

A escala parroquial se analizaron los actores 1 (residentes de Morochoquigua), actores 2 (población externa al barrio) y actores 3 (bienes y servicios). Para esto se usaron bases de datos e información espacial proporcionadas por el Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) Parroquial de El Valle para la elaboración del PDOT 2015 y 2020. Se aplicó el índice de Moran para identificar *clusters* espaciales de pobreza por necesidades básicas insatisfechas y de población desocupada.

A escala de ciudad, se encuestaron (con técnica de bola de nieve) a 150 habitantes externos al barrio (actor 2, que forman parte del ente estigmatizador), que residen principalmente en la ciudad de Cuenca y en sus periferias. La información de la encuesta aplicada fue referente a la estigmatización hacia el barrio Morochoquigua y a posibles sentimientos discriminatorios hacia el barrio de estudio. Se aplicó una regresión logística binaria para comprender la influencia que tiene la percepción de Morochoquigua en cuanto a peligrosidad, en la posible toma de decisiones referentes a contratar a personas de este barrio.

3. RESULTADOS

3.1. Percepción del barrio y autoestima colectiva

Los resultados obtenidos con base en la encuesta ET1, muestran que 9 de cada 10 residentes de Morochoquigua han sido definidos de forma individual con calificativos relacionados a delincuencia y peligrosidad y el 100% de los encuestados señalan que a su barrio en general se lo ha calificado de ser peligroso. El estatus del barrio en cuanto a peligrosidad se mide tanto desde el ente estigmatizador

Tabla 1. Modelo de análisis según dimensiones, subdimensiones, variables, indicadores, fuente y actores. Fuente: Elaboración propia con base en Elorza (2019), García-Hernández (2020), Katzman (2001), Katzman & Retamoso (2005), Kessler (2012), Molinatti (2013), Smith Castro (2010).

Conceptos generales	Dimensiones	Subdimensiones	Variables	Indicadores	Actores	Fuente		
Nueva pobreza urbana, diferenciación social y empleo	Estigmatización territorial	Dimensión simbólica	Percepción del barrio (Kessler, 2012; García-Hernández, 2020)	Calificativos utilizados hacia el barrio (peligrosidad y delincuencia) tanto de forma individual como colectiva.	1	ET1		
				Estatus social del barrio en cuanto a peligrosidad desde un enfoque interno y externo (Katzman & Retamoso, 2005)	1	ET1		
				Autoestima colectiva (Smith Castro, 2005)	2	ET2		
				Satisfacción de pertenecer al barrio de residencia	1	ET1		
					Interiorización de estigmas (García <i>et al.</i> , 2017)	Discursos de la población (patológico, normalizador, desafiante) (Kessler, 2012)	1	ET1
						Percepción de discriminación según la frecuencia con la que el actor 1 se siente atacado o afectado por medios de comunicación, personas, funcionarios públicos.	1	ET1
						Percepción de discriminación en el trato recibido en empresas públicas y privadas.	4	Prensa digitalizada
						Percepción de discriminación en el trato recibido en empresas públicas y privadas.	1	ET1
						Índice de moran global y local (Molinatti, 2013)	2	PDOT
						Limitaciones de acceso de la población de Morochoquigua a los lugares y oportunidades de empleo	-	ET3 - PDOT
						Desigualdad distributiva y calidad de bienes y servicios (Elorza, 2019)	5	PDOT
						Contacto con otras personas exteriores al barrio	2	ET3
						Exposición a modelos de rol	1	ET1
				Voluntad de las personas en capacidad de suministrar trabajo-información o contactos	1, 3	ET3		
				Mecanismos de resistencia	2 (Proxy)	ET2		
				Mecanismos de resistencia	1	ET1 ET3		
				Nivel de inserción en el mercado laboral	1	ET1		
				Influencia del estigma territorial en la informalidad del empleo	1	ET1		

(actor 2, escala 3 de ciudad) como desde el sujeto estigmatizado (actor 1, escala 1 de barrio). La Figura 3 muestra que el ente estigmatizador que fue estudiado a escala de ciudad muestra una gran tendencia a describir a Morochoquigua como un lugar muy peligroso, mientras que los residentes de Morochoquigua consideran su barrio bastante seguro. Por ejemplo, Juana (pseudónimo), de 25 años, menciona “uno vive aquí tranquilo, porque no es pues que los que roban y hacen el mal, hacen aquí, ellos van a hacer eso afuera, aquí no”. María (pseudónimo), 56 años, afirma que “desde que se instaló el UPC aquí ya es seguro, además también como ese Pablo está adentro, ya no se escucha casos de robos ni nada”.

Los hallazgos señalan que 7 de cada 10 personas están satisfechas o muy satisfechas de pertenecer a Morochoquigua y la regresión logística muestra que no existen evidencias estadísticamente significativas (valor p mayor a 0.1) para señalar que los calificativos utilizados para referirse tanto a los habitantes de Morochoquigua de forma individual como al barrio en general en cuanto a delincuencia y peligrosidad, así como el estatus social del barrio, influyen en la satisfacción de pertenecer a este.

3.2. Interiorización de estigmas

Del grupo focal estudiado, el principal discurso referente a la estigmatización tiende a un discurso normalizador, en donde no se desconoce la inseguridad del barrio, pero manifiestan en general un juicio positivo por varias razones (Kessler, 2012). En este sentido, los habitantes encuestados coinciden que algunos de los residentes del barrio son peligrosos, más no el barrio como tal. Si bien los entrevistados sienten frustración del trato hacia ellos producido por el estigma territorial, no se muestran señales de limitar la proximidad entre vecinos. Hugo (pseudónimo), de 52 años expresa:

“El nombre del barrio no es feo ni malo, sino la gente o algunos que le hacemos ver mal al barrio, porque póngase si en otros lugares hay nombres peores que éste de pronunciar (...) cuando estuvo Carlos¹ quisimos cambiar de nombre, estuvimos en ese proyecto, pero de ahí nos dijeron que en caso de cambiar de nombre tendríamos que cambiar de escrituras, agua, luz, era algo imposible... algo difícil; y qué sacáramos si poníamos otro nombre y cierta gente no cambiaba, lo mismo que nada.”.

Juan (pseudónimo), 40 años, menciona:

“Ahora yo en muchas partes he dicho, y a autoridades también les he dicho, con orgullo vivo en Morochoquigua, contal² que yo no les ofenda ni le haga ningún daño a nadie, no pueden decir que todos somos malos aquí”.

Armando (pseudónimo) afirma:

“Mucha gente se incomoda cuando uno se dice que vive en Morochoquigua, quedan mirando, ya le digo, y eso si a uno que vive aquí si le duele. Que culpa tengo que otra gente sea mala, no nos queda más que resignarnos y seguir adelante”.

3.3. Percepción de discriminación

Los resultados del estudio de percepción de discriminación (analizada a escala 1), señalan que la población de Morochoquigua en general, se sienten altamente discriminados principalmente por parte del actor 4, que se refiere al trabajo de especialistas en producción simbólica, específicamente de la prensa local (Tabla 2). Por otra parte, el 85% de la población ha sentido recibir un trato discriminatorio en instituciones privadas y el 20% en instituciones públicas debido a que residen en Morochoquigua. Carolina (pseudónimo), de 27 años, expresa:

“Es que cuando uno se va al centro de salud o al IESS, por ejemplo, no le preguntan casi de donde es, yo por lo general solo digo que soy de El Valle, entonces no tienen chance de tratarme mal”.

3.4. Segregación

El índice de Moran global según el porcentaje de pobreza por NBI muestra una tendencia a la formación de conglomerados a un 99% de confianza (Figura 4). Morochoquigua se encuentra en una zona donde el porcentaje de pobreza por NBI varía entre 18 y 27%. Sin embargo, este barrio no se localiza entre las zonas más pobres de El Valle (principalmente al Sur de la Parroquia). También se encontró una alta autocorrelación espacial a un 95% de confianza en la conformación de conglomerados según el porcentaje de desocupados, donde Morochoquigua se visibiliza en una zona que presenta una población desocupada de entre el 58 y el 61%.

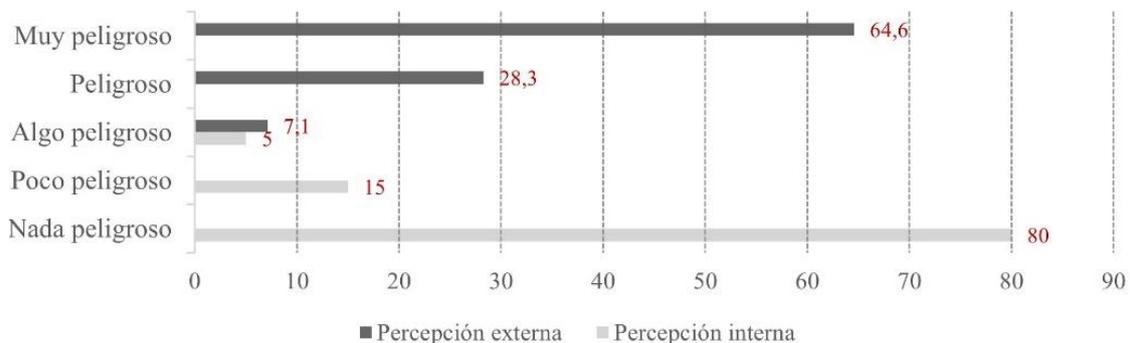


Figura 3. Comparación del estatus del barrio en cuanto a peligrosidad según el ente estigmatizador (percepción externa) y el sujeto estigmatizado (percepción interna). (Fuente: Elaboración propia a partir de ET1 y ET2).

¹ Se refiere a Carlos Orellana, ex presidente del GAD Parroquial de El Valle, en el periodo 2005-2009

² Lenguaje coloquial que hace a la referencia a la palabra mientras

Tabla 2. Percepción de discriminación debido al barrio de residencia. (Fuente: Elaboración propia a partir de ET1).

Frecuencia con la que	Percepción media			Percepción alta	
	Nada frecuente	Poco frecuente	Algo frecuente	Frecuente	Muy frecuente
Se sienten atacados por medios de comunicación	-	1.7	-	26.7	71.7
Se sienten afectados por las decisiones de funcionarios públicos	53.3	28.3	5	-	13.3
Han recibido comentarios desagradables	10	3.3	5	20	61.7

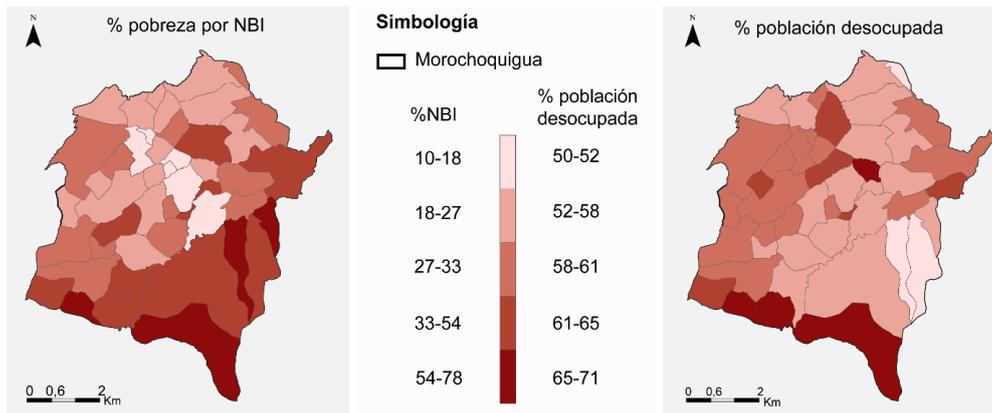


Figura 4. Índice de Moran global para las variables de porcentaje de NBI y porcentaje de población desocupada. (Fuente: Elaboración propia a partir de PDOT El Valle, 2015).

La Figura 5 muestra los resultados del índice de Moran local, considerando las variables de porcentaje de pobreza por NBI y porcentaje de personas desocupadas. Se observa que el barrio de Morochochiguá se localiza en una zona de barrios con bajo porcentaje de pobreza por NBI rodeados por barrios de condiciones similares con respecto a la Parroquia, y en una zona con alto porcentaje de población desocupada rodeada por barrios en condición semejante con respecto a la Parroquia. Los conglomerados a nivel de barrio según el porcentaje de población desocupada no son los mismos o similares a los generados según pobreza por NBI. En consecuencia, la segregación espacial que muestra Morochochiguá y los barrios que lo rodean es referente a las condiciones de desempleo de su población.

La distancia tomada como parámetro a los lugares de empleo es de 9.9 km, lo que implicaría un tiempo aproximado de 30 minutos en vehículo propio, ya que, según lo manifestado en la ET3, el transporte público está reducido a una línea de bus público que pasa diariamente por Morochochiguá únicamente por las mañanas. Cuando es preciso transportarse en otro horario, es necesario contratar camionetas que laboran a manera de taxis.

Pedro (pseudónimo), 45 años, menciona que:

“nosotros ya tenemos nuestros conocidos, porque un taxi o una camioneta que no le conozca nunca va a querer venir a Morochochiguá”, mientras que Carolina, 27 años, expresa que “es que como ahora la discriminación está prohibida, los taxistas ya no pueden decir que no quieren venir acá, pero lo que hacen es querer cobrarnos doce dólares, que es el triple de lo que en verdad vale, entonces nos toca bajarnos”.

Según lo manifestado en la ET3, las oportunidades laborales locales son reducidas, para trabajar cerca del

lugar de residencia, solo se puede realizar labores como agricultura y ganadería. Desde un análisis a escala parroquial (2), de la distribución de equipamientos, así como de la cobertura de los servicios de agua potable, energía eléctrica, alcantarillado y recolección de desechos sólidos, se muestra mayoritariamente una desigualdad distributiva entre Morochochiguá y los demás sectores de la Parroquia de la misma jerarquía, es decir de barrios de El Valle que tienen población menor a 250 habitantes. Sin embargo, los resultados de la ET1 muestran que el 81% de los encuestados no se sienten afectados por la distribución de bienes y servicios básicos.

3.5. Aislamiento social

El indicador de contacto con personas externas al barrio se estudió desde dos escalas. A una escala barrial, se tiene encontró que cerca del 70% de la población coincide en que el contacto con personas externas al barrio es relativamente alto. Mientras que, analizando este indicador a una escala de ciudad, se tiene que únicamente el 20% de la población que ha escuchado hablar de Morochochiguá como un barrio peligroso, ha visitado el barrio. De igual manera 4 de cada 10 personas de la muestra tomada en el barrio de Morochochiguá, señalan que, de tener la oportunidad de mudarse a otro barrio (ya sea por una mejora en sus ingresos económicos o por un hecho específico que les permita irse) lo harían, visibilizando así que la exposición a modelos de rol quedaría reducida.

El indicador de voluntad de las personas en capacidad de suministrar trabajo y el de mecanismos de resistencia se analizaron a escala de barrio (1) y de la ciudad (3).

Desde la escala 1, se tiene que al 25% de la población se les ha negado un trabajo debido a que viven en Morochochiguá. La gran mayoría de las personas que no

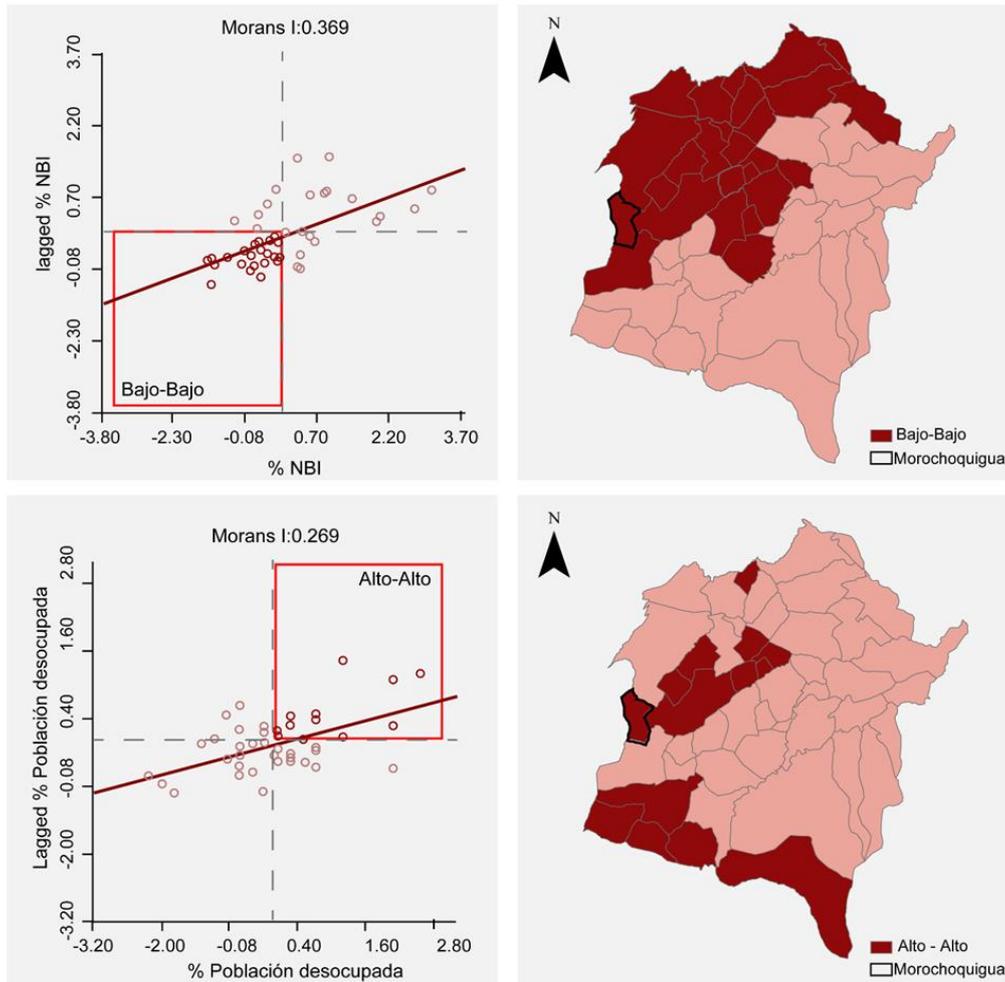


Figura 5. Índice de Moran local para las variables de porcentaje de NBI y porcentaje de población desocupada. (Fuente: Elaboración propia a partir de PDOT El Valle, 2015).

se les ha negado un trabajo por estigmatización territorial indican que nunca han intentado obtener un trabajo, o que, a su vez, como mecanismos de resistencia y por la necesidad, ocultan o cambian su lugar de residencia.

Teresa (pseudónimo), 33 años, menciona:

“a mí no me han negado un trabajo porque yo digo que soy de San Miguel, si dijera que soy de Morochoquigua... [se ríe] ese mismo rato que se le levantan y se van”. Alberto (pseudónimo), 60 años, afirma: “yo como trabajo por cuenta propia, gracias a Dios no he necesitado de ir a pedir trabajo, pero a mis hijos, a ellos si pues, tienen que mentir que no son de aquí, más bien ni mencionar eso”. Juan Carlos (pseudónimo), 22 años, afirma: “yo y por lo general mis ñaños cuando pedimos trabajo no decimos que somos de Morochoquigua, nosotros somos albañiles entonces por suerte casi no nos preguntan la dirección, pero igual si nos preguntan no decimos que somos de aquí”.

Por su parte, como resultado del análisis de este apartado a una escala 3 (desde el ente estigmatizador), se tiene que, de las personas encuestadas, de ser el caso que estuvieran

en la capacidad de ofrecer puestos de empleo a una persona que reside en el barrio de estudio, el 35% no lo haría nunca o lo haría muy rara vez. Ana (pseudónimo), 40 años, alega que: “es conocido que las personas de ahí son delincuentes, si quisieran rehabilitarse lo primero sería salir de ese barrio”.

Mario (pseudónimo), 55 años, expresa:

“son gente muy peligrosa como para ofrecerle un puesto, no hay confianza”. Camilo (pseudónimo), 24 años, declara que: “es un barrio vinculado con la delincuencia organizada y nadie puede estar en ese lugar sin ser parte de la banda”.

De los resultados obtenidos en la regresión logística nominal, se tiene que el estatus social del barrio Morochoquigua en cuanto a peligrosidad, podría influir en la voluntad de suministrar un empleo a la población residente de este barrio a un 95% de confianza, salvo los niveles correspondientes a personas que consideran el barrio peligroso (4) o algo peligroso (3) y que, sin embargo, estarían dispuestos a dar un empleo a los residentes de Morochoquigua alguna vez o con frecuencia (Tabla 3).

Tabla 3. Resultados de la regresión logística nominal para analizar la voluntad de las personas para contratar a los residentes de Morochoquigua. (Fuente: Elaboración propia).

Si tuviera en capacidad de ofrecer puestos de trabajo, con que frecuencia estaría dispuesto a contratar a alguien que reside en Morochoquigua ^a		B	Sig.
1 nunca	Intersección	1.735	0.006
	Peligrosidad=3 (algo peligroso)	-22.053	
	Peligrosidad=4 (peligroso)	-2.428	0.023
	Peligrosidad=5 (muy peligroso)	0 ^b	
2 muy rara vez	Intersección	2.159	0
	Peligrosidad=3 (algo peligroso)	-3.258	0.013
	Peligrosidad=4 (peligroso)	-1.936	0.033
	Peligrosidad=5 (muy peligroso)	0 ^b	
3 alguna vez	Intersección	2.197	0
	Peligrosidad=3 (algo peligroso)	-3.296	0.012
	Peligrosidad=4 (peligroso)	-0.588	0.473
	Peligrosidad=5 (muy peligroso)	0 ^b	
4 con frecuencia	Intersección	1.099	0.099
	Peligrosidad=3 (algo peligroso)	-0.811	0.424
	Peligrosidad=4 (peligroso)	-0.875	0.355
	Peligrosidad=5 (muy peligroso)	0 ^b	

3.6. Inserción en el mercado de trabajo

La inserción en el mercado laboral está considerada por parámetros como ocupación de la población, categoría ocupacional y afiliación al Seguro Social. En general, se encontró una baja inserción en el mercado laboral de la población de Morochoquigua (Tabla 4).

Los resultados de la regresión logística binaria indican por una parte que, la frecuencia con la que los residentes de Morochoquigua han sido tratados injustamente por empleadores, jefes o supervisores y el hecho de que se les haya negado o no un puesto de empleo debido al barrio de residencia, podrían influir en la informalidad del empleo a un 95% de confianza (significancia: $p=0.012$ y 0.014 respectivamente).

Por otra parte, la frecuencia con la que se les han negado cosas como un aumento o un ascenso laboral no muestra

evidencias estadísticas significativas para concluir que influye en la informalidad del empleo (Tabla 5). Validando de esta forma, la influencia negativa de la estigmatización territorial, principalmente al intentar conseguir un empleo y con ello en la inserción de esta población en el mercado laboral formal.

4. DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en esta investigación ponen en evidencia tres complejidades. Primero, cuando los barrios degradados se convierten o amenazan con convertirse en elementos permanentes de la ciudad, las críticas en el campo periodístico, político y burocrático (y a veces

Tabla 4. Inserción laboral. (Fuente: Elaboración propia).

Subdimensión	Indicador	Parámetro	Resultado (%)	Valoración	
Inserción en el mercado laboral	Población Ocupada	Población ocupada	45	Alta inserción	
		Población desocupada	55	Baja inserción	
		Empleado público o privado	8.3	Alta inserción	
	Informalidad del trabajo	Categoría ocupacional	Cuenta propia	31.7	Media inserción
			Trabajador no remunerado y desempleados	60	Baja inserción
		Afiliación al Seguro Social o campesino	Afiliado	20	Alta inserción
No afiliado	80	Baja inserción			

Tabla 5. Resultados de la regresión logística binaria. (Fuente: Elaboración propia).

	B	Sig.
Frecuencia con la que ha sido tratado injustamente por empleadores, jefes, supervisores o profesores	2.099	0.014
Frecuencia con la que a una persona le han negado cosas como un aumento o un ascenso	1.094	0.389
% de personas que les han negado un trabajo	7.298	0.012
Constante	-11.55	0.018

científico), se intensifican (Wacquant, 2009, p. 17). El contenido de las noticias publicadas por dos de los periódicos más conocidos en Cuenca (El Comercio y El Mercurio), sobre Morochoquigua se refieren en su totalidad a delitos, allanamiento, delincuencia y peligrosidad; y no existen referencias positivas o noticias de diferente naturaleza sobre el barrio. El trabajo de especialistas en producción simbólica, que son principalmente los medios de comunicación y que tienen una cobertura negativa de determinados lugares, incide fuertemente en la internalización de sentimientos de rechazo (Jensen & Christensen, 2012), contribuyendo de esta forma a reforzar e incrementar la estigmatización territorial.

Segundo, la estigmatización territorial desencadena diversas formas de discriminación y prejuicio, no solo en el trato cotidiano con personas externas al barrio, sino también y principalmente desde un escenario de relación de poder como en la prestación de servicios de transporte (taxis) y la atención al cliente en instituciones tanto públicas como privadas, actos que se concretan únicamente al conocer el lugar de residencia. Este trato se evidencia al mismo tiempo en la desigualdad distributiva de bienes y servicios prestados al barrio. Sin embargo, no siempre producto de este fenómeno se genera una alteración en la autoestima colectiva de la población, por el contrario, una de las formas de resistencia ante la estigmatización es no limitar el vínculo entre los residentes del barrio estigmatizado y procurar tener una relación cordial entre vecinos. Adicionalmente, el capital social formado dentro del barrio puede facilitar la creación de oportunidades laborales locales, lo cual beneficia al bienestar de su población (Cattell, 2001).

Tercero, cuando la estigmatización territorial es tan fuerte que se traslada al ámbito laboral, ésta es permanente y constante, y producto de ello se da una considerable disminución de posibilidades de acceder a mejores oportunidades o gozar de buenas relaciones con compañeros de trabajo (Camacho-Ramírez, 2018, p. 74), llegando al punto incluso de querer desistir de forma indeleble del mercado laboral formal. Ante esta situación, principalmente la población joven desarrolla estrategias de defensa y resistencia como esconder o cambiar el lugar de residencia para evitar estos tratos segregacionistas, lo que no siempre significa que no se sientan satisfechos u orgullosos de vivir en su barrio. Nuestro estudio valida experiencias previas en donde se ha encontrado que factores de pobreza y percepción de la situación de vecindarios influye en el tejido y capital social de la gente (Cattell, 2001; Sampson & Raudenbush, 2004). Queda claro que se puede formar un constructo social sobre la

situación de un barrio en base a percepciones de estigma y de exclusión territorial.

En la presente investigación, la estigmatización territorial se asocia a la situación laboral de la población de estos barrios en donde se observan fenómenos de segregación espacial direccionada a conglomerar barrios con altos porcentajes de población desocupada rodeada de barrios en condiciones similares, que no necesariamente reflejan una relación directa con pobreza por necesidades básicas insatisfechas, sino únicamente con la informalidad laboral y la cantidad de población desocupada. De esta manera se puede decir que el empleo precario forma estructuras espaciales definidos, ya que son expresiones de inequidades socioeconómicas. Keene & Padilla (2010) mencionan que los barrios pobres urbanos son representaciones espaciales basadas en la inequidad estructural, y al mismo tiempo se vuelven mecanismos a partir de los cuales la inequidad es reforzada. Consideramos así que, los resultados de la presente investigación están en línea con esta afirmación.

De una situación como la estudiada se desprenden interrogantes que podrían ser analizadas en futuras investigaciones. Por ejemplo, ¿de qué manera las estrategias de defensa frente a la estigmatización territorial inciden en la relación laboral entre el sujeto estigmatizado y el ente estigmatizador?; o ¿cómo los gobiernos locales deberían enfrentar la estigmatización territorial? Otras interrogantes que se desprenden de esta investigación son ¿con políticas urbanas, con políticas de seguridad ciudadana, con políticas de empleo o con una combinación de estas y otras más?, y ¿de qué manera el contacto y la relación entre personas residentes de barrios estigmatizados y población externa inciden en la reducción de la dimensión simbólica de la estigmatización territorial? Adicionalmente, será de interés para futuras investigaciones explorar cómo características demográficas como etnia y estado civil, y socioeconómicas, como nivel de formación, podrían influir en las variaciones de las percepciones del barrio (Subramanian, Lochner, & Kaeachi, 2003) tanto de residentes como de no residentes del mismo. Es posible que al intentar desarrollar estas interrogantes o la planteada en la introducción como base de esta investigación surja la limitación de tener acceso directo a una parte específica del sujeto estigmatizador como, por ejemplo, las personas en capacidad de otorgar puestos de trabajo (empleadores). En este caso de estudio se recurrió a estudiar como *proxy* a la población externa al barrio estigmatizado, estableciéndoles escenarios supuestos para poder analizar los fenómenos planteados.

5. CONCLUSIONES

La presente investigación aporta con evidencias de que la estigmatización territorial provoca el progresivo aislamiento social y segregación territorial, generando de esta manera una profundización en los impedimentos para acceder a las estructuras de oportunidades y mercados laborales, llevando a la población estigmatizada a la precariedad laboral. El estudio realizado permite reconocer la importancia de tomar acción por parte de las entidades pertinentes mediante la generación de políticas públicas enfocadas no solo en mejorar la desigualdad distributiva y calidad de equipamientos, bienes, servicios, e infraestructura de estos lugares marginados (en una dimensión contextual). Sino también, y principalmente, en la reducción de lo que significa la dimensión simbólica de la estigmatización territorial, que incluye la discriminación, etiquetamiento, difamación por medios de comunicación y limitaciones de inserción en el mercado laboral de la población residente en barrios sujetos al estigma territorial, enfocándose de esta manera directamente en las relaciones dominantes que surgen entre el ente estigmatizador y el sujeto estigmatizado.

REFERENCIAS

- Camacho-Ramírez, A. (2018). *Acoso laboral o mobbing*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
<https://doi.org/doi.org/10.12804/tj9789587841619>
- Cattell, V. (2001). Poor people, poor places, and poor health: the mediating role of social networks and social capital. *Social Science & Medicine*, 52(10), 1501-1516.
[https://doi.org/https://doi.org/10.1016/S0277-9536\(00\)00259-8](https://doi.org/https://doi.org/10.1016/S0277-9536(00)00259-8)
- Elorza, A. (2019). Segregación residencial y estigmatización territorial. Representaciones y prácticas de los habitantes de territorios segregados. *Eure*, 45(135), 91-110. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612019000200091>
- GAD de la parroquia El Valle. (2015). *Plan de desarrollo y ordenamiento territorial de la parroquia El Valle*, Cuenca.
- García-Hernández, J. S. G. (2020). Estigmatización territorial en la ciudad neoliberal: percepciones y reacciones ciudadanas en las periferias sociales de Santa Cruz de Tenerife (Islas Canarias, España). *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 86, 34 págs. <https://doi.org/10.21138/bage.2997>
- García, F. E., Bernarda Castillo, A. G., & Smith-Castro, V. (2017). Bienestar psicológico, identidad colectiva y discriminación en habitantes de barrios estigmatizados. *Pensando Psicología*, 13(22), 41-50.
<https://doi.org/10.16925/pe.v13i22.1987>
- Goffman, E. (1963). *Stigma*. Londres: Penguin.
- Olivera, R. G., Alfaro, A. H., & López Estrada, S. (2012). Precariedad laboral y heterogeneidad ocupacional: Una propuesta teórico-metodológica. *Revista Mexicana de Sociología*, 74(2), 213-43.
<https://doi.org/10.22201/isis.01882503p.2012.2.31199>
- Harvey, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI.
<https://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/>
- Vivienda-urbanismo-y-obras/Urbanismo/Planos-de-Madrid-y-su-epoca/?vgnnextfmt=default&vgnextoid=cfac39fd816d4610VgnVCM1000001d4a900aRCRD&vgnnextchannel=2af331d3b28fe410VgnVCM1000000b205a0aRCRD&idCapitulo=10.
- Jensen, S. Q., & Christensen, A-D. (2012). Territorial stigmatization and local belonging. *City: Analysis of Urban Trends, Culture, Theory, Policy, Action*, 16, 37-41. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1080/13604813.2012.663556>
- Katzman, R. (2001). Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista de la CEPAL*, 75, 115-136.
<https://doi.org/10.18356/761d3578-es>
- Katzman, R., & Retamoso, A. (2005). Segregación espacial, empleo y pobreza en Montevideo. *Revista de la CEPAL*, 85, 131-48.
- Keene, D. E., & Padilla, M. B. (2010). Race, class and the stigma of place: Moving to 'opportunity' in Eastern Iowa. *Health & Place*, 16(6), 1216-23.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.healthplace.2010.08.006>
- Kessler, G. (2012). Las consecuencias de la estigmatización territorial. Reflexiones a partir de un caso particular. *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, 22, 165-198. https://doi.org/10.1007/978-3-642-58211-0_2
- Kessler, G., & Dimarco, S. (2013). Jóvenes, policía y estigmatización territorial en la periferia de Buenos Aires. *Espacio Abierto*, 22(2), 221-243.
- Link, B. G., & Phelan, J. C. (2001). Conceptualizing stigma. *Annual Review of Sociology*, 27, 363-85.
- Molinatti, F. (2013). Segregación residencial e inserción laboral en la ciudad de Córdoba. *EURE (Santiago)*, 39(117), 117-145. <https://doi.org/10.4067/s0250-71612013000200006>
- Pradilla Cobos, E. (2014). La ciudad capitalista en el patrón neoliberal de acumulación en América Latina. *Cadernos Metrópole*, 16(31), 37-60.
<https://doi.org/10.1590/2236-9996.2014-3102>
- Sampson, R. J., & Raudenbush, S. W. (2004). Seeing disorder: Neighborhood stigma and the social construction of 'Broken Windows'. *Social Psychology Quarterly*, 67(4), 319-342.
- Smith Castro, V. (2005). Discriminación percibida y autoestima en jóvenes de grupos minoritarios y mayoritarios en Costa Rica. *Interamerican Journal of Psychology*, 39(1), 93-106.
- Smith Castro, V. (2010). Experiencias de discriminación social de inmigrantes Nicaragüenses en Costa Rica: Reacciones afectivas y atribuciones causales. *Interamerican Journal of Psychology*, 44(2), 368-81.
- Subramanian, S. V., Lochner, K. A., & Kaeachi, I. (2003). Neighborhood differences in social capital: a compositional artifact or a contextual construct? *Health & Place*, 9(1), 33-44.
[https://doi.org/https://doi.org/10.1016/S1353-8292\(02\)00028-X](https://doi.org/https://doi.org/10.1016/S1353-8292(02)00028-X)
- Wacquant, L. (2007). *Los condenados de la Ciudad. Gueto, periferias y Estado*. Argentina, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Wacquant, L. (2009). Territorial stigmatization in the age of advanced marginality. *ProtoSociology*, 26(33), 213-25. <https://doi.org/10.5840/protosociology20092610>

Wacquant, L., Slater, T., & Borges Pereira, V. (2014). Estigmatización territorial en acción. *Revista INVI*, 29(82), 219-40.

Wilson, W. J. (1996). *When work disappears: The world of the new urban poverty*. Nueva York: Knof.